

Javier Alvarado\*

## ¿Qué es la poesía hoy?

### Mirabilia de las Hermanas Mirabal\*

*\*Intertextos y alusiones a poemas de Pedro Mir,  
Carmen Natalia Martínez y Aida Cartagena Portalatín.*

*A Anthony Javier Alvarado Reyes, mi sobrino,  
mitad panameño, mitad dominicano.*

*las Mirabal cayeron de cara a las estrellas  
las Mirabal revolotearon de cara a la historia y a la literatura latinoamericana*

Deberíamos decir que queremos entrar en la isla,  
 Que preguntamos por algunos nombres  
 Y estos no aparecen.  
 (Un pulpo de tentáculos mordidos,  
 Un racimo primigenio) (muy adentro) (destazado),  
 Un archipiélago metafórico  
 (Una bahía sedienta en la conjetura taína del delfín)  
 Conmutados a los listados negros, a los subterfugios de la piedra,  
 A la sentencia gualda de todas las inscripciones, (de toda agonía  
 Sobre los pájaros inversos)  
 Como el himeneo de los erizos y de las atarrayas respiradas en el mar,  
 Que hay un coro de ciguas palmeras y un aviso de armería;  
 Que hay una casa destellando en su interlunaria forma. Más que una casa  
 Es un malecón por donde camino atesorando las preguntas.  
 Cada palabra que dejo es un infante acomodado en una telaraña.  
 Copio y escribo con una punzada de remo.  
 Un balbuceo retórico contra las calles empolvadas. Hay cierta inmisericordia  
 En las acciones de la siembra; una piel que entra en el horno de las panaderías.  
 Hay detrás de mí un licor de burbujas y una placenta de madre,

Un manatí antillano que nada en mi corazón marcando las líneas de la noche.

Este es un país con sus familias zurcidas por las costureras del hibisco y el vapor de las  
vendimias

Atestados contra las crestas del monte

Y un puñado de lágrimas;

Con sus mujeres y sus niños que versifican en la piel de los cañamelares  
Y con hombres que se arrodillaron y contemplaron todo un universo de canoas

Con sus ofrendas y espíritus ardiendo

Con melanomas de cánticos y con toda una legión de corales y de sangre sumergida.

Decidme entonces dónde están las Mirabal

Dónde están con todas sus bocas

Con todas sus manos. Decidme dónde está ese país en el mundo, donde está esa ala de  
murciélago,

Dónde están esos ojos de agua pura, esos ojos en Salcedo

Dónde están esas mujeres

Que van dejando un banderín en cada puerto

Que van espolvoreando la flor de la banana por los campos

Muchos han dicho aquí están ellas

Con su apellido Mirabal

Y con sus caras ladeando la bandera

Yo las veo revolotear y las descubro

A Panamá han venido a planificar el viaje y la abundancia

Rielan en la penumbra se desviven por ladear las costas

Por indagar el Caribe y volver a Las Antillas

República Dominicana las ve venir, las ve alejarse

Ellas también se orientan con las migraciones de las mariposas

Con las conflagraciones del color y sus monarcas

República Dominicana se parte con Haití en el mismo trayecto del sol

Son tres mujeres haciendo barricadas en este territorio

Son tres mujeres con sus danzas de Anaísa con sus oraciones dominicas

María Teresa en lo blanco,

Minerva en lo rojo,

Patria en lo Azul

Y a lo largo de toda la isla las Mirabal son mariposas saladas  
Que devienen de las alegorías y los rituales en el mar

Ellas se quedaron allí en la amplia noche, en el día para siempre  
Levitando como sargazos o gaviotas o como ensenadas de sangre,  
Quebraron las espadillas en la espuma y en la nave hay un dolor batiendo  
Sus espuelas,  
Como un golpe sobre otro golpe  
Como una muerte sobre una muerte enroscando la soga  
Con una estrategia del rencor para derribar la palma de catey,  
Para abrir una trocha de llanto entre los páramos que preguntan por la máscara sin ojos  
Por estas hermanas mías que siguen multiplicándose en la yerba

Allí donde siguen orientando al faro y a los barcos con sus fragatas de media tarde,  
Allí donde los pájaros toman sus voces y acuden a encender la rebelión en los macizos  
montañosos  
Allí donde mi amor las encuentra y las convoca con todo el hervor de los macizos  
montañosos

En el Alto de la Bandera drapeando multicolormente,  
En el Cerro Frío drapeando multicolormente,  
En Diego de Ocampo drapeando multicolormente,  
En Pico Duarte drapeando multicolormente,  
Y en la Nalga de Maco drapeando multicolormente  
Cuando vi muchachos y muchachas dominicanos agrietarse los ojos,  
Los vi perder las branquias y llamarme así de garrotazo fundando la libertad en las calles,  
Aquí me levanté y aquí nos dieron con leños y nos torturaron,  
No clavaron espinas en la lengua, nos quemaron los dedos y cantamos hasta encontrar el  
himno de la nómina,  
Nos arrancaron las uñas con pinzas y así seguimos deletreando las partituras de la patria,  
Todos seguíamos como esa alza de los vivos, de las jaulas muertas,  
De los sacrificios humanos por la brutalidad (Anacaona, Bochechío, los caciques,  
Los nitaínos, los behiques, los naborías,  
De los sacrificios humanos por las contradicciones del poder)

*Arde mi casa por el poder de un solo hombre,  
Arden las doncellas por el poder de un solo hombre  
Arden los peces colmados de ciguateras por el poder un solo hombre*

Llora esta vez por el contagio. Te quedarás allí mirándome  
Para siempre como la niña en el velador, como la juventud  
Intrínseca en la rosa quemada del espejo. El amor perdurará  
Como una casa en la sangre, como si fuese necesaria la noche  
Para que arda el cañaveral y no estén muertas, para que sea necesario el día  
Para que caigan algunos planetas y haya la certeza de que el mar  
Sigue en pie, en este archipiélago de alcohol, en esta continuidad que espolvorea  
La rotación de las islas.

Y llegue al fin donde estaban los hombres, donde estaban las mujeres golpeadas en las  
cárceles,

Donde estaba el yunque y el martillo sobre las cabezas,

Donde estuvo la navaja enfilada a las yugulares de los niños

Donde está el pueblo ensangrentado redimiendo la espiritualidad en el mercado

-había guardias y soldados colocando embudos en las bocas de las gentes y llenándonos  
de agua

-había un hombre enmascarado colocando el tortor en los testículos y los gritos se  
apilaban como montículos de agua

-el tortor en el cuello dejaba escapar una palabra seguida por un golpe de mar y de  
huracán, preguntando por la madre de los truenos,

En la 40 y en la 9 nos colocaban en la electricidad de la palabra culo en una silla de llamas,

Las astillas de cuaba, las astillas de cuaba, las astillas de cuaba en los ojos, en las manos y  
en los huesos,

El canta claro con sus páramos de piel, la piel humana en las manos de los esbirros  
asesinos

Porque yo me quedé con ellas junto a ese mar

Donde se desbarrancaron las heroínas de la patria, rodaron y se hicieron criaturas saladas

De la libertad,

Porque esas criaturas saladas apilaron lingotes de libertad

Y fueron mujeres de mar, mariposas de mar

Que colmaron los cielos y hogares de provincia,

Árboles cascabeleantes en un amanecer de Puerto Plata,

Llaves ultramarinas de tormenta en Estero Hondo, en Maimón

Un estribillo de furia en las jarcias del salitre.

Las fueron acorralando a las mariposas en su regreso hacia las fulguraciones de la ciénaga,  
Intentaron doblar sus alas con imantaciones de puños

Siguieron visitando las cárceles, siguieron pegando propagandas de protesta en las  
paredes y en las ventanas,

Siguieron esparciendo sus ideales como esplendorosas cabelleras con rituales de hojas

Si reventamos como siempre, como las frutas contra los canastos,  
 Si gritamos como las aves salpicando con sangre las residencias en el mar, las avenidas de  
 Santo Domingo

Vinieron como huracanes las mariposas a Dominicana  
 Se multiplicaron por las ensenadas, por las costas  
 Aprenden a durarse por las diatribas de la isla, el sincretismo, el color de las almas  
 Y la religión,  
 Aprenden a aletear sobre las hogueras de agua de los ríos,  
 Por las caídas de agua que se van de bruces al mar, a las estrellas repetitivas de las olas,  
 llegando a ese espolvorear de las frutas y las repeticiones de los dioses  
 Como un canasto de calamares, como un canasto de peces en las manos de una mujer  
 blanca,

Como un canasto de cangrejos en las manos de una mujer negra  
 Aporreando la luz en la bruma del cuero, en la boca del tambor y su tambora  
 Su repercusión de oro, sus trepidaciones de plata  
 En el gineceo de la perlas

Quedan Patria, Minerva, María Teresa  
 Desbordando con sus alas de agua las venas de agua que van a dar al Caribe

La rebelión del fuego, el papel de la letra en la bala sagrada en el pecho de la cordillera  
 dentro de nosotros

&

Aquí por este barranco, por este despeñadero  
 Me llamaron las heroínas de la patria

Y aquí está el pueblo dominicano  
 Los blancos, los negros, los mestizos, los mulatos

*(que no pueden  
 resistir  
 la muerte  
 de ciertas  
 mariposas  
 ay, Pedro Mir)*

La muerta de ciertas mariposas está en la tierra, la muerte de ciertas mariposas está en el  
 agua  
 La muerta de ciertas mariposas está en los caracoles y en las palmas de catey

La muerte de ciertas mariposas está en los bailes de salón y en las bachatas  
La muerte de ciertas mariposas está en los merengues y en los pericos ripiaos que  
no pueden soportar la muerte de ciertas mariposas  
La muerte de ciertas mariposas está en mi cabeza y no lo puedo soportar  
La muerte de ciertas mariposas está en mi mano y no lo puedo soportar

&entonces

Las Mariposas confiesan que son mariposas,  
Las mariposas confiesan que tienen órganos y sentimientos de mujer  
Las Mariposas tienen antenas y ojos de abogadas  
Las mariposas tienen senos y placentas de mujer  
Las mariposas aducen que son partidarias de las flores  
Las mariposas incuban hijos en sus vientres  
Las mariposas afirman que son solidarias al color  
Las mariposas niegan el totalitarismo del poder  
Y explotan en orugas de libertad y reafirman que son partidarias de las flores  
Las mariposas seguirán drapeando tricolormente en la bandera  
Las mariposas seguirán drapeando en República Dominicana  
Las mariposas seguirán revoloteando de cara a las estrellas  
De cara a la historia y de cara a la literatura latinoamericana.

## NOTA

\* Javier Alvarado (Santiago de Veraguas, 1982), ha sido ganador de Premios nacionales e internacionales de poesía como el Ricardo Miró, Rubén Darío de Nicaragua, Nicolás Guillén, Centroamericano Rogelio Sinán, Mención Casa de las Américas de Cuba, Mención de Honor Premio Mundial de Poesía Mística Fernando Rielo. Recientemente obtuvo el Premio Internacional de Poesía Sor Juana Inés de la Cruz 2022 concedido en Nepantla, México. Cuenta con 20 poemarios y tres antologías.